SUSCRIPCION

ESPAÑA. . . . 1'25 PTAS. AL MES
EXTRANJERO. . 2'25 id.
NÚMERO SUELTO 5 céntimos
IDEM ATRASADO 10 id.

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

TELEFONO 132
Apartado n.º 15
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Roque 3—entresuelo

Año II — Palma de Mallorca, jueves 24 de Marzo de 1904 — Núm. 343

El libre cultivo del tabaco

Desde muchos años viene haciéndose en la prensa una propaganda activa y decidida en pro del libre cultivo del tabaco. No solo los periódicos de todos los matices han abogado porque desaparecieran las trabas que se oponen á la explotación en España de tan útil planta [sino que muchas revistas y folletos se han consagrado á la defensa de la libre plantación y hasta existe una Revista que no tiene otro objeto que la propaganda de estas ideas.

Durante mucho tiempo los trabajos resultaban infructuosos porque existiendo las Colonias y provincias Ultramarinas, especialmente Cuba y Filipinas, claro es que afectaba al interés de aquéllas cuanto tendiese al cultivo y explotación del Tabaco en la Península é Islas adyecentes; pero desde el momento en que hemos perdido la soberanía en las Antillas y en las Islas Filipinas la cuestión ha cambiado completamente de aspecto.

Hoy tanto la industria como el consumo nacionales han de proveerse de tabaco del extranjero, y esto significa una p rdida enorme para la riqueza nacional que puede evitarse teniendo como tenemos en toda E-paña terrenos á propósito para el cultivo de dicha planta.

Todos sabemos que en Andorra ó sea en lo más empinado del Pirineo se ha cultivado el tabaco y en sitios agrestes, en que todos los demás cultivos resultan infructuosos, hemos visto plantaciones de tabaco destruidas más tarde por los carabineros, dando cumplimiento á lo prevenido en disposiciones vigentes. En casi todos los terrenos de la Peninsula é Islas adyacentes puede prosperar la planta en cuestión, pero sobre todo es terreno abonado y apropiadísimo para su cultivo, todo el que está bajo la soberanía de España en el Continente Africano y en sus Islas.

Además de las fértiles tierras de la Isla de Fernando Póo, crece el tabaco con lozanía en los terrenos del Golfo de Guinea y en las inmediaciones del río Muni, pudiendo dar magnificos rendimientos todo lo que ahora son inmensos campos estériles.

Ya no hay consideraciones de carácter político ni conflictos de intereses entre distintas comarcas que impidan ol libre cultivo del tabaco; por el contrario, razones de linage y de alto interés nacional reclaman que se den toda clase de fa ilidades para el cultivo de esta planta y para su libre elaboración en la península.

Las plantaciones en terrene español bajo el p é de la más amplia libertad darían un impulso extraordinario á la tan decaída Agricultura española; la elaboración de picadura y de tabacos constituiría un pié de industrias agrícolas de excepcional importancia y la fabricación de cigarrillos sería base para un nuevo ramo no menos importante de nuestras industrias fabriles.

Es de notar que la fabricación de puros y cigarros llamados habanos puede dar ocupación lucrativa á muchísimas familias de la clase media y constituir en España una de las manufacturas *domésticas* más importantes.

Es un problema de capitalísima importancia para España el libre cultivo del tabaco y su elaboración en forma]ibérrima y si con ello se lesionan intereses creados. medios sobrados habrá para indemnizarlos debidamente, pero esto que es un obstáculo pequeñísimo no ha de dificultar en modo alguno el planteamiento del sistema del libre cultivo y libre elaboración del tabaco en España que demandau á voz en grito los intereses generales del país.

El ministro que proponga y realice tan salvadora obra merecerá bien de la patria.

Sima sin fondo

Con el título que encabeza estas líneas publica *La Actualidad Financiera* un artículo notable que autoriza con su firma nuestro compañero el señor Gòmez Acobo.

Los datos que contiene los creemos tan curiosos é instructivos que vamos á reproducirlo íntegro.

Dice así:

Mientras ha durado la discusión de los créditos de Guerra en los Cuerpos Colegisladores no hemos querido influir ni directa ni indirectamente en su resultado. Planteada la cuestión, con habilidad digna de mejor causa, por el presidente del Consejo de Ministros, hubiera podido creerse que defendíamos unos cuantos millones sin importancia positiva para la nivelación y en contra de intereses sagrados de la defensa nacional.

Pero votados esos créditos, y ante la tenaz y mal entendida oposición que se les ha hecho, es ya hora de llamar la atención de los que gobiernan y de los que aspiran á gobernar, sobre el camino que se ha emprendido y sus peligros inminentes.

El abismo del ministerio de la Guerra no tiene fondo.

Hoy España puede vanagloriarse de tener el ejército más caro del mundo. Hasta ahora una sola nación nos aventajaba: Alemania; y con la concesión de esos créditos la hemos distanciado.

El ejército alemán representa un gasto de 11 pesetas por habitante, el francés 10, el italiano de 8, y no pasan de 5 á 6 pesetas por habitante el gasto de ejército de los demás Estados de segundo orden en Europa.

Con los nuevos créditos, el presupuesto de la Guerra representa en España 12 pesetas por habitante; enormidad que no se creyera si no estuviéran ahí las cifras para demostrarlo.

Desde el presupuesto del general Azcárraga, que sirvió de base al de liquidación del Sr. Villaverde en 1900, hasta el actual, los aumentos de Guerra pasan de 45 millones, ó sea 30 por 100 del total importe.

¿Dónde vamos á parar por ese camino?

Y cuéntese que en aquel presupuesto cerca de un 25 por 100 representaba gastos transitorios, sueldos de jefes y oficiales que sobraban, y á quien, sin embargo, la nación tenía que abonar sus pagas por el compromiso de honor con ellos contraido.

La amortización ha funcionado año tras año, y en el presupuesto sigue figurando siempre la misma partida, y lo que es más triste, sigue consumiéndose ejercicio tras ejercicio.

A esas cifras de excedencia se llega, no obstante tener en activo, en destinos ideados á capricho, un número de jefes y oficiales que sólo puede compararse con las Repúblicas de Sud América.

Por cada 1.000 hombres de ejército, la proporción de oficiales es la siguiente:

Inglaterra, 71.
Alemania, 65.
Francia, 64.
Italia, 86.
España, 251.

A pesar de cifras tan aterradoras, que impondrían una política de circunspección, hasta llegar por lo menos á proporciones normales y soportables, por el contracto, hace camino la idea de aumentar los sueldos y los emolumentos, á pretexto de que están mal dotados los cargos.

Cierto qne el término medio de los sueldos que percibe la oficialidad francesa es de 3.481 pesetas anuales, mientras que ese término medio en España es sólo de 2.858; pero en cambio en Italia es m nor, 2.830, y en Austria mucho menor puesto que no pasa de 2.188.

Lo mismo puede decirse del soldado. Su coste medio en España es de 452 pesetas anuales, mientras en Francia es sólo de 414, en Italia 378 y en Austria 345.

Donde la proporción resulta enorme es al comparar el gasto de la oficialidad en relacion á la tropa. Por cada 1.000 hombres de ejército, el gasto de oficialidad en Francia es de pesetas 220.000 y en España de 562.000.

Y así, mientras Rumanía gasta en su ejército 24 millones, y puede movilizar en doce días 140 000 hombres con 100 cañones Krupp y todo el material de campaña, nosotros, gastando 190 millones, no podríamos ciertamente hacer una movilización semejante.

Todo el dinero se nos va en pagar un personal desproporcionado, no á nuestras necesidades, sino á las del país màs militar de Europa.

Nuestros 18.000 jefes y oficiales mandan sobre 83.000 hombres, mientras los 16.000 del ejército alemán tienen á su cargo 500.000 soldados.

Y ocurre lo propio exactamente con el material.

Nada menos que 10 500.000 consigna el presupuesto desde hace siglos, todos los años para material de artillería é ingenieros; y ¿quién no ha ido alguna vez á Cadiz ò à Barcelona ò á San Sebastiàn, y visto en aquellas vetustas fortificaciones los fusiles que se cargan por la boca, igualitos á los que tiene el sultán de Marruecos en la terraza artillada de Tánger?

Los nueve millones que acaban de votar las Cortes irán á añadirse á los cientos de millones que lleva consumidos esa administración por todo extremo deplorable.

Esto se debe á la falta total de dirección y de criterio.

Hace diez ó doce años un ministro de la Guerra creyó, y tal vez con razón, que poseyendo el ejército 300.000 fusiles Remington era un dolor venderlos como hierro viejo, y se ideó el convertirlos mudándolos los tubos y el calibre, en un fusil de iguales condiciones balísticas que el Maüsser, y que si bien no sería de repetición, en cambio tendría esa facilidad de carga y descarga, característica de nuestro antiguo modelo.

Ese armamento, para el caso de movilizaciòn de reservas y aun para las fuerzas permanentes de carabineros y guardia civil, hubiera sido de utilidad evidente.

Para efectuar la transformaciòn se cargaron á Francia 6.000 tubos Lebel y 14 máquinas perforadoras. que se pagaron al contado en más de 500.000 pesetas; pero cuando llegaron ya había variado el ministro de la Guerra: el nuevo no era partidario de la reforma, y las máquinas y los tubos no se han desembalado, y están á la intemperie, desde hace diez años, en los patios de una de nuestras fábricas nacionales.

Si algún día llegan á desembalarse, será para aprovechar el óxido de hierro.

Desde hace años consigna el presupuesto anualmente 1.350.000 pesetas para construir 15.000 fusiles Maüsser, y, unidos los que han debido construirse á los 250.000 que se compraron para la campaña de Cuba, debía haber fusiles para armar un ejército muy superior á nuestra movilización posible, y, sin embargo, años y años seguirá la partida figurando en el presupuesto, hasta que no haya dónde guardarlos, si es que realmente se fabrican.

Vean, pues, los señores de las Cortes adònde vamos por ese camino, y reflexionen que el país, agobiado de impuestos y tributos, tiene, por lo menos, derecho á exigir que los resultados guarden alguna proporción con sus sacrificios.

JOSÉ GÓMEZ ACEBO.

La guerra entre Rusia y Japón

La Cruz Roja Rusa

Una organización formidable—El material y los hombres—Los médicos militares—Por los heridos.

Si la Cruz Roja japonesa, de la que anteriormente nos ocupamos, despierta la admiración de cuantos la vieron funcionar en la última guerra, debe añadirse, por otra parte, que la rusa puede competir con ella, desplegando en esta ocasión una actividad prodigiosa, que estimula diariamente el esfuerzo personal y el ejemplo de las dos emperatrices, que se han puesto al frente de esta inmensa y bienhechora institución.

En la hora actual, el vasto palacio del Ermitaño de San Petersburgo está transformado en taller de la Caridad, en el que se reunen todas las regiones del imperio para enviar dones, ya en dinero ó bien en especies, á fin de aliviar la suerte de los desgraciados heridos.

Sabido es que, apenas estalló la guerra, municipalidades como la de San Petersburgo se han inscrito por una importantísima suma en este colosal alarde de beneficencia. También en el personal de las embajadas rusas en las colonias del Czar y en sus súbditos residentes en el extranjero se manifiesta el mismo entusiasmo, idéntica solidaridad.

La sociedad de la Cruz Roja rusa posee una organización perfecta. Cuenta con 42 hospitales, 2 escuelas de enfermeros, en las que se ha formado un personal muy apto, compuesto de hombres y mujeres, dotados de instrucción especial y completa. Además, en casos de guerra se le agregan 3.000 ayudantes voluntarios.

La sociedad reune un capital que asciende á la enorme cifra de doce millones 498.255 rublos, más una propiedad inmueble valorada en seis millones de rublos.

Tan considerable desarrollo se debe en gran parte á la solicitud de las esferas oficiales. El Emperador ha otorgado á esta obra nacional el apoyo de su protección incesante.

La Cruz Roja rusa reune, por tanto, un buen servicio de ambulancias y una excelente organización sanitaria. Esta cuestión ha sido siempre objeto de los constantes desvelos del Czar y de su Gobierno. El cuerpo de sanidad militar ruso está dirigido por una comisión técnica instalada en el ministerio de la Guerra.

En tiempo de paz, un médico mayor, varios de segunda clase y un ayudante se hallan asignados á cada cuerpo. En época de guerra acompaña, ó sigue, á cada una de las unidades reglamentarias una ambulancia suplementaria móvil, y los enfermeros se eligen entre los practicantes de los hospitales militares.

Además existen tantas grandes ambulancias hospitales como cuerpos de ejército, y en ellas se curan á los oficiales y soldados gravemente heridos. Dichas ambulancias, como es natural, se instalan al abrigo de la metralla y fuera de la esfera de acción del combate.

Los médicos militares rusos y los cirujanos son conocidos universalmente por su competencia particular y proceden de una escuela especial militar, la Academia especial de Medicina de San Petersburgo, donde realizan cinco años de estudios médicos y quirúrgicos en calidad de pensionados del Gobierno, pero con la obligación de servir luego en el ejército. El servicio que prestan estos médicos y cirujanos militares se refuerza, en guerra, con la cooperación de facultativos voluntarios.

Así, pues, el ejército ruso se encuentra provisto de un completo y perfeccionado servicio de ambulancias, en el que todo está previsto, y cuyo personal, por su institución y disciplina, hállase á la altura de su noble misión.

Dado el carácter humanitario de la institución y el grado de desarrollo que ha alcanzado, tanto en Rusia como en el Japón, es de esperar que los cuidados de ambas Cruces Rojas se extenderán á los heridos enemigos, que ante el dolor y la muerte ni valen preferencias, ni se estiman nacionalidades.

Sabiduría popular japonesa

Son los refranes concreciones de la experiencia cotidiana. En ellos perpetúan los pueblos los conocimientos de necesidad inmediata para la vida, que, reducidos á fórmulas breves, casi siempre poéticas, se graban en la memoria de los hombres y se trasmite de generación en generación.

En ellos, mejor que en los libros, se entrevé el alma popular, el juicio que de la vida y de los hombres tiene el vulgo, el grado de imaginación de una raza.

Por eso creo que no estará demás ofrecer al público unos cuantos proverbios japoneses, ahora que Europa vuelve los ojos ávidos hacia el Extremo Oriente, casi olvidado hasta de la declaración de la guerra surgida entre el Japón y Rusia.

1. Es fácil hacer uno fortuna, difícil conservarla.
2. La vida de un viejo parece la llama de una bujía en una corriente de aire.
3. Es necesario haber sufrido para conocer los sufrimientos de los demás.
4. El árbol cuya raíz es profunda, no teme al viento.
5. Es fácil reclutar mil soldados, pero es difícil encontrar general.
6. La capi al tiene encantos, y el hogar tiene los suyos.
7. El hombre no es siempre bueno como tampoco la flor es siempre bella.
8. Después de buen vino, palabra sincera.
9. Pasando sinsabores se hace el hombre.
10. El hombre sabio sabe plegarse á las circunstancias, como el agua se adapta á la forma del vaso que la contiene.
11. El error del momento se convierte en miedo para toda la vida.
12. No es necesario ser esclavos de los hijos; ellos se procurarán la dicha más tarde.

Huyendo de la guerra

El primer bombardeo de Puerto-Arturo produjo un pánico enorme. Cuantas personas pudieron huir de la guerra que tan brutal é inesperadamente acababa de estallar, tomaron el tren. Fué aquello escapar á un peligro para caer en otre.

Para dar idea de éxodo tan doloroso, reproducimos el relato que la mujer de un oficial de la marina rusa ha hecho de su viaje.

Dice así:

«El viaje ofrecía dificultades, que eran mayores para las mujeres acompañadas de niños.

»En el tren y en las estaciones desarrollábase la guerra con toda su ferocidad. Temían los pasajeros volar á cada paso, porque el tren se detenía con frecuencia para prender á emisarios japoneses encargados de saltar los puentes y levantar los rails. Los detenidos eran ahorcados en el acto.

»No había medio de procurarse en las estaciones un pedazo de pan, ni aun pagándole á peso de oro, y como los niños lloraban, las madres se batían literalmente para obtener algunas migajas. El desorden que reinaba en todas partes era indescriptible, y cuando había que tomar en los despachos de las estaciones billetes para continuar el viaje, eran tales las apreturas que siempre había que sacar de entre la multitud algunos niños y mujeres accidentados.

Muchos niños caían enfermos de escarlatina y de difteria, y más de una madre tuvo que detenerse en alguna estación para enterrar á su hijo, antes de continuar el doloroso camino.

»Es de advertir que las mujeres no habían abandonado voluntariamente á sus maridos, sino que lo hicieron por orden de las autoridades, las cuales habían juzgado, no sin razón, que no debían conservar bocas inútiles en una ciudad amenazada de un asedio.»

No es en los campos de batalla donde la guerra causa más víctimas. El desorden, las enfermedades y el hambre son sus auxiliares inseparables, y diezman á la población que está lejos de los combates. Diríase que su genio infernal tiene empeño en demostrarnos que no necesita de la pólvora y la metralla para realizar su obra Pevastadora.

Información extranjera

—Noticias de New-York, dicen que ha quebrado el famoso «rey del algodón».

La quiebra se preparaba se desde hace días y causará gran quebranto en Europa.

Algunas de las casas que dedicaban á este artículo sufrirán notables y cuantiosos perjuicios.

—Dicen de Roma que á consecuencia de la huelga que amenanaza estallar entre los obreros que trabajan en la construcción del nuevo acorazado italiano «Reina Elena» en la Spezzia, se ha aplazado la botadura al agua de dicho buque, que, como es sabido, debían presenciar los Reyes de Italia y el presidente Loubet.

—Telegrafían de Nueva York que el comandante Robert Peary, el célebre explorador de las regiones polares artísticas no espera emprender durante el año actual su nueva expedición á las mismas, que ha de presidir el gran Congreso internacional geográfico que se reunirá á fines del mes de septiembre de este año en Washington con la circunstancia de ser este el primer Congreso de aquella clase que se haya reuido jamás en América.

—Dicen de Pretoria que para exhibirse en la próxima Exposición Universal de San Luis, han salido del Transvaal los individuos que han de constituir en aquel certámen una colonia boer.

—Dicen de Bruselas, que dos obreros que estaban arrancando un arbol en un jardin de una casa situada en el centro de la ciudad de Mons, encontraron oculto entre las raices del mismo, un tesoro consistente en 1.500 monedas de oro y plata, dobles luises, luises sencillos, doblones y medios doblones.

Una buena parte de las monedas de oro estaban contenidas en una gran bolsa de seda.

Llevan, las monedas encontradas, las efigies de Luis XV, Luis XVI y de María Teresa y tienen casi todas ellas la fecha de 1785 ó anteriores.

El valor intrínseco (no numismático é histórico) del tesoro hallado, es de unos 2.000 pesos fuertes.

Leyes y costumbres de la guerra

El ministerio de Estado publica el lunes en la *Gaceta* la traducción de las reglas dictadas con fecha 14 de Febrero por el Gobierno ruso, para ser aplicadas durante la guerra con el Japón.

Como oportunamente se dieron á conocer, siquiera fuese en extracto, no es necesario reproducir este documento.

Importa, sin embargo, hacer constar que en dicha declaración se consigna que el pabellón neutral cubre la mercancía enemiga, excepto el contrabando de guerra, y que en éste se comprende el combustible de todas clases, como el carbón, nafta, alcohol y otras materias semojantes, el arroz, los víveres y los caballos, bestias de carga, etc.

Además se declaran obligatorios la Convención de Ginebra de 1864, la declaración de San Petersburgo de 1868 y las actas de la Conferencia de la Paz de La Haya de 1899.

Esta declaración ha de dar lugar á muchos comentarios entre los que cultivan el Derecho internacional, pues sus disposiciones acerca del contrabando de guerra han de ser juzgadas seguramente por muchos como un retroceso en las leyes y costumbres de la guerra. El hecho de comprender el carbón y toda clase de combustible entre los artículos constitutivos de contrabaddo será muy combatido.

Políticas y parlamentarias

Sintiendo escrúpulos el señor Morayta, por haber sido nombrado vocal con dietas de un tribunal de oposiciones, cuando vestía ya la investidura de su cargo electo, ha consultado á los presidentes del Consejo y de la comisión de incompatibilidades, manifestándole, tanto el señor Maura como el señor marqués de Mochales, que no estaba incluido en la disposición prahibitiva de la ley.

Consultó tambien el caso con el señor Romero Robledo, que opinó de la misma manera que el presidente del Consejo.

—El señor Domenech y Montaner Diputado por Barcelona ha conferenciado con el señor Maura, y le ha dicho que el catalanismo no puede ver con buenos ojos el viaje del Rey, desde el momento que no se ha llevado á la práctica ningún proyecto en el terreno político ni económico que responda á las aspiraciones del catalanismo.

Esta conferencia ha sido muy comentada.

El señor Romero Robledo ha dicho que à pesar de cuanto se viene diciendo no admitirá la presidencia del Congreso.

El jefe del partido republicano ha dicho que si el Gobierno no rectifica su actitud y no cumple sus promesas, los republicanos persistirán en su conducta menteniendo la obstrucción.

—La comisión de harineros de Cataluña que se halla en ésta gestionando la aplicación de la ley de admisiones temporales á los trigos extranjeros, se halla descorazonada por la frialdad del Gobierno y la oposición de los castellanos ante sus legitimas pretensiones.

A su regreso á Cataluña se proponen celebrar un mitin de protesta.

—Cunde el disgusto entre los elementos canalegistas contra el señor Montero Rios, por la intervención absorbente del jefe en cuantos asuntos afectan al interés particular del grupo democrático.

—El señor Romero Robledo ha dicho que si se hiciese la revisión verdadera de todos los casos de incompatibilidad, cumpliéndase rigurosamente la Constitución y el reglamento, quedarían fuera del Congreso más de 20 diputados.

—El rey irà pasado mañana sábado á Guadalajara, para visitar la escuela de ingenieros militares.

—Los diputados de las regiones vinícolas han acordado designar un representante por cada una de las provincias para que formen una ponencia, que presidirá el señor Canalejas, y en la que actuará como secretario el barón de la Torre.

—A primeros de Mayo los diputados á Cortes señores don Melquiades Alvarez y don José Zulueta, harán una *travesía* de propaganda por Andalucía, defendiendo el gubernamentalismo dentro de la República.

Al regreso daràn ademàs una conferencia de carácter económico en Cádiz.

—Dícese que se cerrarán muy pronto las Cortes, sin aprobarse el proyecto de ley sobre carbones.

—El señor Moret presenta la siguiente enmienda al proyecto de ley sobre los carbones:

«Desde el día en que se promulgue esta ley, el Consejo de minoría llevará una estadística exacta de las minas, en la que se anotarán las toneladas de combustible que se exporten y los beneficios que la ley reporta.

»De estos beneficios se destinarà un 50 por 100 de los obtenidos en cada mina á los sindicatos obreros de la misma para que los dediquen à efectos útiles.

»En caso de no existir sindicatos, la mitad de los beneficios obtenidos por los efectos de esta ley se distribuirá entre los obreros de la mina á porrateo de los haberes que disfruten.»

Noticias varias

Madrid 21.—Dicen de Gibraltar que han marchado á Malta 24 obreros españoles, contratados para trabajar á las obras de aquella isla.

—A juzgar por las impresiones dominantes los republicanos barceloneses no adoptarán actitud análoga á la de sus correligionarios de Logroño, Oviedo, Leòn, y Zaragoza, durante el viaje regio á esta capital.

Su órgano en la prensa hace constar ayer, «que los republicanos seràn fieles á sus ideas durante la visita real, no tomando parte, ni remotamente, en ninguno de los actos que se celebren.»

—El director de la fábrica La España Industrial ha telegrafiado al consocio de la misma señor Muntadas, que comunique al jefe del Gobierno su resolución de no cerrar la fabrica, como se ha dicho, á la llegada del Rey.

—El señor Maura ha reunido á todos los senadores y diputados monárquicos por Cataluña, para cambiar con ellos impresiones referentes al viaje del Rey al antiguo principado.

—Se ha declarado desierto el concurso abierto por el Casino de Madrid para premiar el mejor proyecto de casino para aquella corporaciòn.

Se ha emitido este fallo, después de oído el informe de la Academia de Bellas Artes.

A consecuencia de este resultado, la junta del Casino ha designado á dos arquitectos franceses para que tracen el proyecto del edificio que se trata de construir y se encarguen luego de dirigir las obras.

—El gobierno norteamericano ha comunicado á España que rebajará los aranceles de importación de los vinos españoles á cambio de que se supriman los recargos que España ha establecido para los productos de Puerto Rico.

Ventas

Se vende junto ó separadamen una casa con mil metros cuadrados de solar en la calle de Son Serra. Otra casa nueva en el camino de la Vileta. El Predio de don Serra de unas diez cuarteradas, poblado de almendros y todo edificable.

Razon: Sindicato 141, 1.°

Aviso

En el Depósito de maderas del Astillero del Mollet encontrarán los maestros carpinteros y albañiles, maderas á precios reducidos con bonificaciones de importancia según la cantidad que se compre.

Dependiente

Desea colocación uno de Droguería y Ferretería.

Informarán: Centro de Anuncios, Plaza de Santa Eulalia, 10.

LA HAZAÑA DE UN MATÓN

Asesinato en la calle de la Herrería

Siempre lo mismo

Ha pocos días la prensa barcelonesa publicó extensas informaciones, relativas á un hecho escandaloso y horrendo acaecido en la capital de Cataluña; nos referimos al asesinato vil cometido por el *Nelo* y sus secuaces, en la persona de Emilio Brau (a) *Aragonés*, otro matón que por su temeridad y arrojo, dificultábales para que continuasen viviendo del hampa.

La mayoría de los periódicos que allí ven luz, publicaron á raiz del suceso, violentos artículos, acusando á la policía y al caciquismo, y excitando el celo de las autoridades para que tomasen rigurosas medidas para poner coto á los desmanes de esa podredumbre social, terror y alarma de los ciudadanos honrados.

Nuestro aprecíado colega *La Almudaina*, dedicó ayer su editorial, al mismo asunto y rara coincidencia anoche mismo se registró en nuestra pacífica población un grave caso, que si no forma *pendant* con el de Barcelona horripila y subleva las conciencias honradas.

Un infeliz obrero, modelo de probidad y hombría de bien, dirigiase después de cenar á un café de la calle de la Herrería, y al doblar una esquina es agredido á mansalva por uno de los del *bronce*, que blandiendo el arma homicida asesta varios golpes á su indefensa víctima, y al ver que esta cae sin sentido, huye, satisfecho de su peroicidad.

Las primeras noticias

A las ocho y cuarto de la noche de ayer, pocos momentos después de haber terminado la sesión municipal, llegó hasta nosotros la triste nueva de que acababa de ser conducido á la Casa de Socorro de la Plaza de Santa Eulalia un pobre hombre que al pasar por la calle de la Herrería, le habian sido inferidas varias puñaladas, por un sujeto que le acechaba.

Inmediatamente nos trasladamos á la Casa de Socorro y hallamos al infeliz tendido sobre la litera de curación.

El médico don Guillermo Serra, emprendia las operaciones preliminares para proceder á la cura de una profunda herida que presentaba en la parte media del esternón de la cual manaba gran cantidad de sangre.

La primera cura

A los pocos momentos acudieron los médicos municipales señores Oliver y Gayá cuyos facultativos reconocieron al herido, que penosamente articulaba varias palabras, entre las cuales descollaba el nombre del asesino.

Seguidamente procedieron á la cura de las heridas, más antes de proceder á la sutura de la que presentaba en el pecho, tuvieron que propinarle un reactivo, ante el temor de que no sobreviniera un colapso, tal era el estado de postración del herido.

Antes de la cura fué interrogado por el Comandante de municipales contestando que le había herido un individuo conocido por *En Manolo*.

Del reconocimiento practicado por los señores Gayá y Oliver y según el parte que estendieron al señor Juez de instrucción, presenta las siguientes heridas:

«Una herida incisa en la frente, otra en la raiz de la nariz y otra en la rejión esternal en el límite con la epigástrica, esta probablemente penetrante y de suma gravedad.»

Conducción al Hospital

A las ocho y media presentóse en la casa de Socorro el señor Molas, dueño de una pastelería situada en la calle de San Francisco de esta ciudad participando que el herido se llamaba Pedro Sagarra, natural de Barcelona, casado, de 45 años de edad y que era primo suyo.

Añadió que en la actualidad trabajaba en la fábrica de curtidos del señor Rubert, en donde era muy querido y respetado por sus amos y compañeros pues poseía excelentes condiciones morales, en cuyas manifestaciones coincidió también el tenedor de libros de la Casa, D. Pedro Ripoll que accidentalmente por allí pasaba, y varias personas conocidas del herido.

Los médicos municipales en vista de la gravedad que el caso encerraba, ordenaron la inmediata traslación del herido al Hospital Provincial.

Muerte del herido

Una vez en el Hospital, acudió el médico forense Dr. Losada el cual en unión del Director del Establecimiento señor Escalas ausiliaron al herido, que efecto de la hemorrajia interna, se hallaba ya en estado casi agónico.

A las nueve y cuarenta y cinco minutos falleció el desgraciado Pedro Sagarra, sin haber podido articular palabra alguna después de su salida de la Casa de Socorro.

El juzgado

Casi al mismo tiempo en que el herido acababa su existencia, constituyóse en el Hospital el juzgando de instrucción del partido de la Catedral, que era el que se hallaba de guardia, compuesto por el juez señor Salvá, el escribano señor Vidal y el aguacil señor Benito, empezándose seguidamente la formación de las primeras diligencias, que consistieron en tomar declaraciones á varias personas que recojieron á la víctima y la acompañaron á la Casa de Socorro.

La víctima

Como ya hemos dicho anteriormente el infortunado Pedro Sagarra, tenía unos 45 años de edad y era natural de Barcelona.

Vino á esta isla hará cosa de siete años y desde entonces se hospedaba en la casa de comida denominada *Can Baña*, sita en el ángulo que forman las calles de la Herrería y Ballester. Trabaja en la fábrica de curtidos del señor Rubert, y era el encargado del departamento en donde se tiñen las pieles.

Era un hombre de carácter muy serio y formal, enemigo de riñas y pendencias y llevaba una vida ejemplar, lo cual hacía que fuera muy querido y respetado por cuantas personas le trataban.

Todos los dias después de cenar, salía de la casa comida y se dirigía á la taberna denominada *Can Moreno*, de la calle de la Herrería. Una vez allí tomaba un vasito de vino tinto y se marchaba á tomar café al establecimiento llamado *C' es Jerré* de la Plaza de San Antonio, en donde leía algún periódico y se retiraba otra vez á su casa.

Pedro Sagarra, era casado y vivia separado de su esposa que se hallaba en Barcelona.

El asesino

El sujeto que según confesión del infeliz moribundo, resulta ser el autor de tan criminoso hecho, llámase Manuel Villar y es conocido por el apodo de *Manolo*:

Muy al contrario de su víctima, Manuel Villar es un individuo de pésimos antecedentes, que con mucha frecuencia tenía que vérselas con la policía, por su caracter pendenciero y poco amor al trabajo. Ha sido procesado varias veces.

Tiene 36 años de edad, es de baja estatura va siempre muy afeitado.

Hacia ya mucho tiempo que no trabajaba, y solia pescar asiduamente en las inmediaciones la cloaca de aguas sucias que desemboca en el mar, detras de la Pescaderia del Muelle.

Además en varias ocasiones demostraba ser muy celoso.

Es casado y su esposa ha sido constantemente mártir de su ganduleria, propinándole de vez en cuando grandes palizas.

Su captura

Tan pronto como el Comandante de municipales señor Pascual, oyó pronunciar á Pedro Sagarra, el nombre del que le había herido, dispuso su inmediata detención, marchando en su busca varios individuos de la policía y guardia municipal.

Practicáronse pesquizas por todos los lugares que solía frecuentar, y sobre las diez menos cuarto fué hallado en el cafetín de Guillermo Vicens, sito en la calle del Mar.

Inmediatamente fué conducido al Juzgado de Instrucción, que se hallaba actuando en sus propias oficinas.

El crimen

Antecedentes

El crimen perpetrado anoche, hállase relacionado con varios sucesos acaecidos en la casa de comida de *C'en Baña*, posada en la cual se albergaban el interfecto, su matador y la esposa de este último.

Manuel Villar (a) *Manolo*, á consecuencia de su caracter celoso reñía frecuentemente con su esposa pasando bastantes temporadas separado de ella.

Entonces íbase á vivir con una mujer de vida airada que tenía como amante.

Su esposa continuaba viviendo en la posada de *C' en Baña*, en donde se ganaba su subsistencia, ayudando á la dueña en los quehaceres domésticos.

Anteanoche presentóse en la posada Manuel Villar (a) *Manolo*, hallando á su esposa que estaba sentada alrededor de un brasero y empezó á maltratarla dándole una soberana paliza.

La dueña de la casa le reconvino echándole en cara su nefando proceder y entonces *Manolo*, insultó á la dueña mencionada y como intentara abofetearla esta le arrojó un vaso á la cabeza, ocasionándole una pequeña herida en la cabeza que le fué curada en la farmacia del señor Valenzuela.

Al poco rato llegó á la posada el dueño de la misma que es un individuo apodado *Barres*, natural de Felanit, y como le explicaran lo sucedido, empezaron á cuestionar terminando por salir *Barres* y *Manolo*, desafiados tomando la dirección hacia la puerta de San Antonio, más como hallasen un guardia municipal á invitación de este se retiraron mutuamente dando por concluida la cuestión.

Manuel Villar, durante la contienda con su esposa la amenazó con que había de matarla á ella juntamente con dos hombres.

Su ejecución

Anoche como de costumbre, Pedro Segarra, cuando concluyó de cenar se dirigió por la calle de la Herrería, hacia la taberna de *Can Moreno*, más al hallarse frente á la chocolatería de don Gabriel Barceló, le acometió *Manolo*, asestándole con gran presteza varias puñaladas, emprendiendo después veloz carrera.

Pedro Segarra, exaló varios gritos lastimeros, y andando unos quince pasos fué á sentarse en la parte de acera situada trente á *Can Moreno*, acudiendo á auxiliarle, Andrés Sanchez Rastrell, otro jóven conocido por *Es Matalasé*, y varias personas más que por allí transitaban, las cuales le sentaron en una silla de la referida taberna, conduciéndolo después á la Casa de Socorro.

El asesino súponese que huyó por la calle de Manteros, dirigiéndose después á un cafetín de la calle del Socorro, llamado *Cas Chetet*, en donde estuvo cerca de una hora.

Al entrar llevaba una venda en la mano y pidió un espejo para colocarsela sobre la pequeña herida que tenía en la cabeza.

Durante la estancia de *Manolo* en el mencionado cafetín, entró un individuo diciendo que en la calle de la Herreria habían dado varias puñaladas á *Pedro el Catalán*.

Al oir esto, *Manolo* que se hallaba sentado cerca de una mesa exclamó dirigiéndose al recien llegado: «*Ahora no faltaría más, que me cargarán á mi el mochuelo, puesto que llevo el chaleco salpicado de sangre, á causa del vaso que me arrojaron anoche.*»

Después salió del establecimiento y se dirigió á otro cafetin y como el dueño le manifestara que los municipales le buscaban contestó «*¿no digo yo que me van á cargar con el muerto?*»

Al poco rato salió de esta casa, y fué á parar al cafetín de Guillermo Vicens, de la calle del Mar, en donde fué detenido.

En el juzgado

Durante su conducción al juzgado conversó alegremente con los guardias que le custodiaban dando muestras de gran cinismo.

A lss doce de la noche nos dirijimos al juzgado con objeto de procurarnos algunos datos, y hablamos á *Manolo* que se hallaba sentado en un banco, situado en el corredor del primer piso, tumbado sobre el. Acababa de declarar y según se nos dice negó su participación en el hecho que se le imputa.

El médico forense Dr. Losada, prestóle un minucioso reconocimiento.

Después entró á declarar el individuo apodado *Barres*, dueño de la posada donde se hospedaban la victima y su asesino.

Seguidamente declaró la esposa de *Manolo*, la cual: momentos antes de entrar en la sala audiencia, dirijió durísimos cargos á su marido, y suponemos que los ratificaría entre la autoridad judicial.

Anteriormente había manifestado á varias personas que un albañil habíale dicho que su marido llevaba un puñal.

A las tres y media de la madrugada nos retirabamos y continuaba el juzgado tomando declaración al dueño del cafetín conocido por *C' es Chetet*, y á los individuos que condujeron al herido á la casa de Socorro y que oyeron revelar á este el nombre de su agresor.

Otras noticias

Durante toda lp noche, fuerzas de la guardia municipal y policía han llevado á cabo numerosas pesquisas y efectuando varios reconocimientos para coadyuvar á la buena administración de justicia.

A las cinco de la mañana ha terminado el juzgado de instrucción las primeras diligencias.

Manuel Villar (a) *Manolo*, ha sido conducido á la cárcel en donde continua incomunicado.

Hoy ha pasado el asunto al juzgado de instrucción del partido de la Catedral, por corresponderle la instrucción del sumario.

Durante la mañana de hoy, este juzgado ha continuado tomando declaración á varios individuos que creese aportaran nuevos datos que esclarecerán tan horrendo hecho.

El crimen ha causado penosísima impresión entre el vecindario de esta ciudad, siendo el tema de todas las conversaciones.

Ha sido muy elogiada la actitud desplegada por los dignísimos funcionarios judiciales señores Salvá y Vidal, médico señor Losada, comandante de municipales señor Pascual y jefe de vigilancia señor Aparici para averiguar la verdad de los hechos.

¿Será un canard?

Esta mañana por el Juzgado, ha circulado la noticia de que en Marratxí, había sido hallado un hombre muerto, culpándose á su esposa de haberle asesinado.

Hemos acudido á los centros oficiales, con objeto de procurarnos datos y no se tenia noticia de lo ocurrido.

Solo á titulo de información damos cuenta del rumor.

Don Luis Gomila y Siquier

HA FALLECIDO

Su afligido padre, hermano, hermana, hermana política, tios, tias, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan tenerle presente en sus oraciones y asistir al rosario que se rezará en la iglesia de San Juan y á la conducción del cadáver que tendrán lugar á las siete y siete y media de esta tarde respectivamente.

El Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis se ha servido conceder 50 días de indulgencia para todos los que recen una parte de rosario y ofrezcan una misa ó comunión en sufragio del alma del finado.

Sesión municipal

La de anoche

Anoche á las siete y cuarto re reunió en sesión ordinaria segunda convocatoria, el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, bajo la presidencia del Alcalde don Antonio Planas Franch.

Asistieron á la misma, los concejales señores Villalonga y Perez, Perera, Obrador, Villalonga y Fábregues, Serra, Juan y Miralles, Rosselló, Pou y Magraner, Fuset, Alemañy, Pou y Moreno, Barceló, Bonnín, Más, Quijada, Castaño, Fuster, Martorell, Calafell, Piña, Bauzá.

Acta y cuentas

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Igualmente fueron aprobadas varias cuentas por servicios municipales.

Orden del dia

fueron aprobados

Un dictámen de la Comisión de Fomento aceptando el ofrecimiento hecho por don Pedro Sureda y Roca para dar enseñanza á los ciegos.

Otro id., de la Comisión de Cementerios referente á la cobranza de arbitrios establecidos en el mismo.

Otro id., id., adjudicando definitivamente á don Sebastián Ramon la subasta para el derribo y aprovechamiento de los materiales de una pequeña casa en el arrabal, expropiada por el Ayuntamiento.

Otro id., id., la aprobación de un justiprecio de una parcela en la plaza de Weyler, evaluado en 226'14 pesetas.

Otro id., id., proponiendo al Ayuntamiento que en vista de una solicitud de don Juan Castelló contratista de pasos empedrados en las calles de San Magín y de la Unión se atenga á las condiciones de la subasta para dicho servicio.

Otro id., de la Comisión de Ensanche proponiendo la colocación de defensas de madera y alambre, en el arbolado del ensanche.

Otro id., de la Comisión de Gobierno y Policía acordando la construcción de una jaula para la inspección de perros que presenten síntomas de hidrofobia.

Y dos dictámenes de la Comisión de Obras, propeniendo la devolución á don Nicolas Lliteras, de dos fianzas que tenía depositadas en concepto de contratista de servicios municipales.

Se enteró el Ayuntamiento

De un oficio del señor Gobernador trasladando otro del señor Juez de primera instancia del distrito de la Catedral participando haber suspendido del cargo de concejal á don Luís Martí, por la publicación de una carta de don Joaquín Costa en el periódico la *Unión Republicana*.

Y de otra comunicación de la misma autoridad aprobando la apertura de una zanja en la carretera de Palma á Andraitx para emplazar una tubería de hierro conductora de aguas potables.

Concedióse permiso

A don Francisco Miró, para que pueda construir una casa en un solar lindante con la calle de Villalonga del Arrabal de Santa Catalina.

A don Rafael Monjou, para levantar un piso sobre una casa de su propiedad sita en la calle de Cotoner número 18 del Arrabal.

A don Miguel Bosch Bestard, para que pueda edificar en un solar sito en la calle de Siquier del suburbio de la Soledad.

A don Miguel Bibiloni Quetglas para que pueda convertir en almacen, la casa señalada con los números 34 y 38 de la calle de la Alfarería.

A don Juan Pons, para que pueda edificar una casa en el solar que forma ángulo en las calles de Rodriguez Arias y Alós del Arrabal.

Al concejal don José Piña para que disfrute un mes de licencia y pueda ausentarse de la isla.

Otros asuntos

A petición del señor Fuster se acordó vuelva á la Comisión respectiva, el

dictamen referente á la concesión de un permiso solicitado por el contratista don Nicolás Lliteras, para la construcción de una rampa entre el Cementerio y la Riera, que sirva para la conducción de piedra machucada con destino á obras municipales.

Acordóse también que quede sobre la mesa hasta la próxima sesión el dictámen relativo á la adquisición de terrenos para edificar el nuevo Matadero, emitido por la Comisión especial nombrada al efecto.

Fué concedida á don José Forteza, propietario de las casas señaladas con los números 7 y 9 de la calle de la Bolsería, una gracia de tres dineros de agua, y el permiso consiguiente para emplazar una tubería de hierro.

Ruegos y preguntas

El Alcalde señor Planas dá cuenta al Ayuntamiento de que en unión de la Excma. Diputación Provincial, y cumpliendo el acuerdo tomado en la sesión pasada, se había interesado para gestionar que el cable tenga su punto de amarre en esta ciudad.

El señor Planas, también da cuenta de que el Exmo. señor Capitán General de estas Islas D. Ricardo Ortega, y el abogado D. Martín Pou Moredo, le habían indicado la conveniencia de que, siguiendo el ejemplo de otras poblaciones se verifique también en Palma la fiesta del Arbol, y pide con el mismo objeto que se designe una comisión de señores concejales.

El señor Fuset, pregunta al señor Alcalde, á ver si se pondrá en práctica la proposición del señor Castaño referente á la compra de solares para destinarlos á la edificación de escuelas públicas, añadiendo que se mire si el solar de la Escuela Modelo, reune condiciones de posición y espaciosidad y que en caso contrario le proceda á la campra de solares, invirtiendo la cantidad asignada en el presupuesto.

El Alcalde, muéstrase conforme con lo expuesto por el señor Fuset.

Multa denunciada

El concejal señor Piña, pregunta al señor Perera, tercer Teniente de Alcalde, á ver con que motivo impuso una multa á un vecino de la Plaza de la Cuartera.

El señor Perera, le contesta manifestando que fué á causa de los *abusos á la vía pública*. Continúa el señor Piña, manifestando que no deben existir privilegios, pues mientras á los vecinos de la Plaza de San Antonio se les permite que invadan las aceras, á este se le prohibe el que tenga á la puerta de su casa su barril de sardinas.

Los señores Fuset y Quijada se lamentan de varios abusos que cometen ciertos individuos de la guardia municipal y se levantó la sesión. Eran las ocho.

Gaceta del día

Equivocación

En la información judicial que publicamos ayer, debido á una errata de imprenta deciamos que el fiscal en su informe, pedía para el procesado Jaime Gelebert, Quetglas la pena de dos meses y un dia de arresto, cuando en realidad retiró la acusación.

Valga la rectificación.

Cobro de alcances

Los individuos que pertenecieron al Batallón Provisional de Baleares que á continuación se relacionan tienen ajustados sus alcances los cuales bien los interesados ò sus herederos, pueden solicitarlos de la Comisiòn liquidadora de dicho Batallón.

Antonio Escandell Roig, San Miguel.

Antonio Sureda Cursach, Artá.

Cristóbal Vinent Marqués, Mercadal,

Damian Cifre Payeras, Búger.

Jaime Salas Rotger, Mahon.

José Servera Vidal, Santañy.

Juan Escandell Torres, S. Juan Bautista.

Juan Gelabert Burguera, Palma.

S. M. el Rey á Baleares

El señor Barcelò vice-presidente de la Comisión provincial recibiò ayer el siguiente telegrama que desde Madrid le remitiò D. Antonio Maura Presidente del Consejo de Ministros.

Madrid 23-11

Presidente Consejo ministros à Vice-presidente Comisión Provincial.

Efectfvamente proyectada visita S. M. á Baleares. Aunque no está formalizado programa presumo verificárase entre 16 y 20 abril. Suele residir á bordo en semejantes casos.

Viajeros

En el vapor correo de Barcelona ha llegado esta mañana el Muy Ilustre Señor D. Antonio Maria Alcover, Vicario general de esta Diocesis.

Tambien lo han efectuado en el mismo vapor el catedrático de la Universidad de Barcelona señor Don Odon de Buen con algunos excursionistas que vienen á pasar unos dias en Mallorca.

Los expedicionarios por la tarde saldrán para Miramar y Sóller. Regresarán á esta ciudad, saliendo después para Manacor y Artá en donde visitarán las cuevas del *Drach* y de Artá.

Desgracia

Anoche fué curado en la Casa de Socorro de la plaza de santa Eulalia ud monaguillo de la Iglesia Catedral; el cual se habia caido en el interior de la iglesia produciéndose varias contusiones en diferentes partes del cuérpo.

El señor Rosselló

Pasado mañana, sábado, es aguardado en esta Ciudad, procedente de Madrid, el señor Don Alejandro Rosselló.

Bien venido

En el vapor francés «Bastiais» llegó ayer á esta capital procedente de Lion el joven estudiante don Rafael Pomar, hijo de don Arturo, cajero del Fomento Agrícola Balear.

Consecuencias de la lluvia

Esta mañana en la calle del Socorro ha resbalado un caballo que tiraba de un carro de transporte causando al conductor dos contusiones en la pierna y brazo izquierdo. Como el carro iba atestado de sacos de harina se hacia bastante difícil el sacar el animal de entre las varas del carro, á pesar de los muchos transeuntes se han prestado á efectuar la operaciòn.

Para el público

En la calle de la Seo estan á punto de terminarse las obras para la colocación de otro mingitorio. Seguramente con esto se habrá conseguido que dicha calle se conserve algo mas aseada que hasta la fecha.

Escándalo

Esta mañana á las once, ha tenido lugar nn escándalo mónstruo en una casa de la calle del Milagro.

Parece ser que una joven vendedora de pan, *famosa* ya en la plaza de Abastos, ha tenido fuerte discusión con un hermano, suyo propinándola éste varias bofetadas.

Ha intervenido el guardia municipal de servicio en la Plaza de Coll, citándolos para que comparezcan ante sus superiores.

Con tal motivo se han reunido por aquellas inmediaciones, gran número de personas, comentando lo ocurrido.

Nuestros corresponsales

Inca

Después de un detenido estudio y de muchas gestiones encaminadas al bien de esta ciudad, nuestra respetable corporación municipal en sesión extraordinaria que ha celebrado esta noche, ha acordado por unanimidad arrendar por plazo de seis años el edificio, capaz y de reciente construcción, que posee en la plaza del ganado, el propietario don José Alonso para destinarlo á cuartel.

Esta resolución, dada su importancia y en atención al gran interés con que era esperada, ha sido conocida á los pocos momentos de este vecindario, siendo objeto de tema en todas las sociedades y círculos, donde se reunen las personas ilustradas. Con rara unanimidad el acuerdo del Ayuntamiento es calurosamente aplaudido, por que si bien es verdad que se agrava el Erario del municipio, no es menos que se compensa ese gravamen con el beneficio considerable que repor a á esta ciudad el contar con los elementos militares que se trata de acuartelar, con probabilidades de establisidad ó permanencia.

Por esto, precisamente todos aplauden y apruebanla resolucion apoyada en miras de conveniencia general para esta población.

El edificio arrendado, que en brevísimo plazo estará convertido en cuartel con inmejorables condiciones para llenar su objetivo, es muy capaz, de estensa area y mucha elevaciòn.

Su propietario, adoptando á los planos militares ejecutará las obras necesarias á la reforma que ha de esperimentar, así que no se trata de no escatimar gastos con tal de que no se malogre un problema, como el planteado de tantísima utilidad.

Cúmpleme, en esta crònica, felicitar sinceramente al que ha sido afortunado autor del meritorio proyecto hoy convertido en una realidad mediante una conpenetraciòn de sentimientos con el consistorio, el Emo. Sr. D. Andrés Maroto, General jefe de Alba de Tormes, quien ha empleado un talento y su afabilidad, sin desmayar un momento, hasta ver coronada con el exito su pensamiento.—Corresponsal.

23 Marzo 1904.

Telegramas

Las víctimas del guson

Madrid 24-4

Desde las minas de Belmez dan noticias, telegráficas de haber ocurrido, durante el día de hoy y en la hora de trabajo, una explosión en el interior de una galería que ha ocasionado algunos desplomes y causado algunas víctimas.

Hasta ahora solo se tiene conocimiento de cuatro muertos,

Los militares franceses

Madrid 24-4'10

De París dicen que se reunió el Consejo de guerra para entender y fallar en el procedimiento que se ha incoado contra el capitan Blania por haber abofeteado á un soldado.

A pesar de los esfuerzos de la defensa el Consejo falló en el sentido de imponer un arresto de 20 días al capitán.

Temporales en el Norte

Madrid 24-4'15

Desde Cristiana dan cuenta de que en las costas noruegas del Baltico y del Norte se están desarrollando estos días fuertes temporales.

En las Islas Loffoden han ocurrido algunos siniestros marítimos, de los que, segun los telegramas, han resultado numerosas víctimas.

Dos personalidades graves

Madrid 24-4'20

Ha sido operado, segun telegramas de Roma, el duque de Aosta, que, como se recordará, hace tres dias se cayó en Turín del caballo que montaba, frac urándose la pierna izquierda.

—De París dicen que se encuentra en estado desesperante la duquesa de Alba.

Los desprendimientos

Madrid 24-4'30
» -4'35

En las Rosas, en la provincia de Almería, ha ocurrido un desprendimiento de tierras, sepultando algunos trabajadores. Cinco de estos han sido extraidos muertos.

—En Cuevas de Becerro, Málaga, á causa del temporal de lluvias ha acaecido una desgracia análoga, por haberse desprendido unos terrenos. Hay 30 sepultados.

La Guardia civil, secundada por todo el pueblo, está practicando inces ntes trabajos de salvamento.

Van extraidos varios cadáveres.

Reina completa consternacion.

Se han abierto suscripciones.

Pídense auxilios.

Un caso de bigamia

Madrid 24-4'40

Telegrafían de la Coruña que ha sido detenida y encarcelada por el delito de bigamia la excelentísima señora doña Ramona Pena, viuda del coronel Castro.

La perpetración del delito de bigamia obedece al movil de usurpar una cuantiosa herencia,

El Cardenal Casañas

Madrid 24-5

Telegrafían de Barcelona que se han celebrado hoy allí las bodas de plata del episcopado del cardenal Casañas, obispo de aquella Diócesis.

Con tal motivo ha sido muy visitado, recibiendo muchos regalos.

Se ha celebrado solemne función religiosa en la Catedral y luego un banquete, al que asistieron autoridades y personas notables de la Ciudad, en el Pa acio de su resideduia.

Amenaza de huelga

Madrid 24-5'10

Los elementos agitadores de Barcelona están trabajando para conseguir se declaren en huelga los empleados de los tranvías y crear así un conflicto sério que imposibilitase la ida del rey á Baroelona.

Los villaverdistas disgustados

Madrid 24-5'15

Los amigos del señor Villaverde están muy disgustades con la conducta de éste y es fácil que decididamente se separen de su lado, dejándole solo abandonado.

La guerra entre Rusia y Japón

Madrid 24-8

(*Cuatro telegramas*)

Telegramas oficiales de Port-Arthur participan que el almirante Makaroff ha destacado la escuadrilla de torpederos para reconocer el litoral de la península de Liao toung, no encontrando buque alguno del enemigo.

—Los coreanos de Seoul, de Trocitang y Oudjon refugíanse en las montañas temiéndose agresiones de los beligerantes.

—De Sanghai telegrafían que los cruceros chinos de la escuadra de aquellas aguas pertrechàronse de municiones japonesas.

—El ejército japonés en la Corea está diezmado por toda clase de enfermedades. Mueren numerosos soldados.

—Del combate de hace tres dias frente á Port Arthur se tienen noticias de serias averias experimentadas por los japoneses.

Hay un acorazado, un crucero y un torpedero japoneses inutilizados.

La peste bubónica

Madrid 24-8'10

De Pretoria (Transvaal) dicen que la peste bubónica está causando estragos.

En Johannesburgo se inició la peste, aislando los focos.

Imprenta de F. Guasp, Morey.

CUENTOS

EL ALUD

I

Llovía á cántaros, y el marqués de Mérida decidió no salir aquella tarde. Desde su llegada al Vilar, dos semanas antes, el marqués desterrado del Madrid de sus amores, incomunicado con el mundo, solo y aburrido, tenía frecuentes ratos de feroz *spleen*, en los cuales le acometían vehementísimos deseos de echarlo todo á rodar: la pingüe y oportuna herencia, el solemne y postrer deseo de la difunta tía, los múltiples cuidados que exige la entrada en posesión de los foros gallegos, y de volverse allá abajo, donde el sol es siempre refulgente, la atmósfera límpida y la vida amena. Sobre todo, aquel llover sin tasa, continuo, implacable; aquella sutil humedad, que se le colaba hasta los huesos, despertando los nacientes martirios de la gota, le desesperaban. Además, la soledad, la falta absoluta de gentes de sus gustos, de costumbres y aficiones con las cuales tratar, el recuerdo de la vida de Círculo y de sociedad que se quedaba allá, lejos, detrás de aquellas montañas que la espesa cortina de agua esfumaba vagamente, y, por último, la rústica tosquedad de sus dos únicos acompañantes: Don Bonifacio, el cura párroco, y Primitivo, el mayordomo, gentes que sólo pensaban en pleitos y en prorrateos, y con las cuales era inútil contar para nada que oliese á literatura francesa, á deportes modernos y elegantes, á comidilla murmuradora y cáustica, á lo que exclusivamente constituía la conversación del infeliz marqués, tenían á éste en un estado muy próximo á la desesperación. Lo único que le agradaba, el solitario paseo por la escarpada ladera del altísimo monte de la Burela, en cuya falda descansaba, medio oculto por la frondosidad de los sotos de castaños, el recién heredado y vetusto pazo, sola distracción con que en su aborrecible retiro podía contar, se lo vedaba el temporal de aguas, que Primitivo calificaba de «un casual» y que D. Bonifacio, más veraz que el mayordomo, reputaba por crónico en aquellas latitudes. Y el marqués se pasaba los días enteros contemplando tristemente, á través de los verdosos vidrios de la ventana del destartalado salón, como el agua del cielo caía y caía sin cesar, formando en el camino de herradura hondos regueros amarillos, mientras allá arriba la cumbre de la Burela se percibía apenas, oculta tras denso velo líquido, circundada de nubes grises y negras.

Decidido á quedarse entre cuatro paredes, sentóse el marqués en amplio sillón de baqueta, y púsose, tristemente, á hojear los enormes mamotretos del archivo de su nueva propiedad. Leía sin comprender, teniendo la imaginación muy lejos de allí, siguiendo los rumbos de los recuerdos de sus bien aprovechados cuarenta años, de sus triunfos, de sus conquistas, de sus placeres. Abstraído, soñando despierto, olvidaba el Vilar y la lluvia, que cada vez era más recia y furiosa. De repente, un estrépito insólito le hizo volver á la realidad; D. Bonifacio y Primitivo llegaban, sin aliento apenas, desencajados, lívidos los rostros, los ojos fuera de las órbitas, gritando desaforadamente, aturdidos de espanto. Allá lejos, en el fondo del valle, otros alaridos de terror, cuyo confuso eco llegaba al pazo, parecían responderles. Primitivo, flaco y enjuto, fué el primero que pudo hablar. El cura estaba casi apoplético.

—¡Señor marqués, señor marqués!... ¡Que se hunde, que se viene abajo!

—¿Quién?—preguntó el de Mérida, asustadísimo.

—¡La cumbre, la cumbre de la Burela!

El marqués abrió de golpe el balcón y se lanzó á la amplia solana. Del valle subía un rebullicio, gritos de horror, imprecaciones de rabia, mientras que por la ladera caían, entre verdaderas cascadas de lodo, pedruscos de todos tamaños que iban á perderse en la profundidad, donde el caserío era más apiñado. En un instante el marqués, seguido del mayordomo y del cura, bajó la escalera de piedra, atravesó el camino, metióse á escape por entre las inundadas viñas, y llegó, roto el traje, en pelo, lleno de fango, adonde los aldeanos, presa del pánico, se revolvían sin conseguir tomar determinaciones salvadoras. Dos ó tres casuchas, ya medio aplastadas, eran el centro del movimiento general, de los lloros á grito herido, de las maldiciones, de los juramentos. Continuamente el río de fango descendía incontrastable, fatal, sin desviarse un punto de su camino, mientras las moles de piedra caían con fragoroso estrépito, hundiendo las míseras edificaciones. El marqués corrió al sitio de más peligro y, sin dejar de dar órdenes precisas y enérgicas, púsose con fuerte brazo á ayudar á los trabajos de salvamento. Diez ó doce heridos, mujeres, viejos, chiquillos, habían sido conducidos á un altonazo situado á cubierto de los furores del alud, mientras otros que no podían ser extraídos de entre las ruinas clamaban, con voces lastimeras, por un socorro imposible.

De repente, allá en las invisibles alturas produjose un estrépito horrísono, que, con rapidez terrorífica, fué aumentando hasta convertirse en trueno pavoroso. Los labriegos, dominados por el pánico, huyeron en todas direcciones, abandonando el salvamento. Sólo el marqués y el cura permanecieron intrépidos en sus puestos, mientras la gigante mole se hundía en el abismo, aplastando por completo la triste aldea. Por milagro patente ambos héroes pudieron salir, heridos, maltrechos, del ingente monton que los ahogaba. Y cuando los labradores, una vez pasado el primer momento de estupor, acudieron al socorro de D. Bonifacio y del marqués de Mérida, pudieron ver que este apretaba entre sus brazos el inerte cuerpecillo de una niña.

II

Diez años después, un joven sacerdote, recién salido del Seminario de Orense, visitaba en la Rectoral del Vilar al cura párroco, el cual, casi inútil ya para empuñar la escopeta, pero conservando siempre la afición, se ocupaba en cargar cartuchos. El joven era el capellán del marqués de Mérida, llegado la víspera para desempeñar su puesto, y hacia al viejo preguntas acerca de la casa en la cual iba á prestar servicio.

—Y dígame, Don Bonifacio, ¿y la rapaza?

—¿Quién, la Srta. Magdalena? Es la ahijada del señor marqués, una rosa, Don Manuel, una rosiña temprana. ¡Y más lista, más buena!...

—Vamo—deslizó el capellán—, fruto de algún trapicheo del señor marqués... de algún error de su juventud... Una debilidad de la naturaleza humana de las personas... *Errare humanum est*, como dijo quien sabía lo que se decía.

—¡Quia!

—¿No? ¿De veras? ¿Pariente cercana suya, *luego*?

—¡Menos!

—Y ¿entonces?

—¿No se acuerda de hace... hace unos diez años, cuando se hundió el Pico de la Burela? Entonces el señor marqués salvó á Magdalena de entre las ruinas, y la pobriña se había quedado, en la catástrofe, sola en el mundo, sin padre, sin madre, *mismo* sin un canciño que la ladrase y ni bocado de pan que llevar á la boca. El señor marqués había venido á hacerse cargo de la herencia de su difunta tía D.ª Baltasara, que de Dios goce, amén, y lampaba por verse otra vez en Madrid... No veía la hora de irse á Orense á tomar el tren... Claro, nosotros no le divertíamos, Don Manuel, acostumbrado como estaba á tratar solo con señorones y señoronas, y á correr por el mundo y á gastar muchos miles... Pero ocurrió la catástrofe, llevó á Magdalena al pazo, la cuidó, curóle las heridas y no se apartaba de la cama de la enfermiña mientras duró la gravedad, que fué durante más de un mes. Luego la rapaza se puso buena, y la pobre inocentiña no hacía más que saltar, y correr, y reir, sin reparar que sus padres estaban comiendo tierra, allá debajo del montón. Y el señor marqués se asomaba al balcón para verla enredar con los perros en la era, y así se pasaba las horas muertas, sin pensar apenas en Madrid. Un día le pregunté: «Y ¿cuándo se va, señor marqués?»—«¡Pché!—me respondió.—No tengo dia fijo. Allá veremos.» Después, reedificó la aldea. ¿No la ha visto? Pues tiene que ver: casas todas de dos pisos, blanqueadas, con su huerta cada una, y unas *cortes* para el ganado que ya las quisieran para sí las personas naturales en otros sitios. Y entonces, con pretexto de las obras, no pensaba en irse. Durante mucho tiempo recibía una porción de cartas de allá abajo, con coronas y perfumes, y primero las contestaba á vuelta de correo, y después al cabo de una semana, y por último ni las abría siquiera. Y Magdalena crecía y engordaba, y echaba esos colores que son una bendición de Dios, y el señor marqués, al verla tan garrida, gozaba un infinitísimo y se le alegraban los ojos. Y después, empezó á ir de caza con Don Primitivo y conmigo, y mataba las perdices con una escopeta sin gatillos, que yo nunca vi cosa igual. Y fueron pasando los años, y el señor echando tripa, y no moviéndose de los límites del arciprestazgo de que soy indigno titular. Y hoy creo que ni por todo el oro del mundo saldría del Vilar, ni se apartaría de Magdalena, aunque lo asasen vivo... Y dicen que la deja por heredera y que le va á traer de Francia unos maestros de no sé cuántas cosas, y más de mil docenas de trajes de todo lujo. Ya ve lo que puede el cariño de una criatura inocente.

—Oiga, Don Bonifacio—preguntó el capellán—: dicen que allá, en otros tiempos... cuando andaba por esos mundos... el señor marqués era un pescador atroz... que no había honra de mujer segura con el... que cuantas veía tantas quería.

—Eso dicen—respondió gravemente el párroco—; pero hoy puedo asegurarle, á fe de Bonifacio Manciñeira, que su vida es ejemplar y su virtud acrisolada. Cumple con todas las obligaciones de un buen cristiano, como usted mismo verá, y no tiene la calumnia lado por donde morderle. Es sobrío, es continente, es devoto, es caritativo: todo el país está lleno de sus buenas obras. Es, en fin, casi un santo.

—Según eso, Magdalena fué un camino de Dios para convertirle.

—Sí—respondió el cura—, Magdalena—y el alud. Lo malo fué—terminó suspirando—que con la dichosa catástrofe se acabaron para siempre las perdices en todo el valle del Vilar.

JAIME QUIROGA PARDO BAZÁN.

Maniobras con submarinos

Rye (Isla de Wight), 15 de Marzo

El príncipe de Gales á bordo del «Mercury».—La escuadra de Wilson ataca á Portsmouth.—Combate de torpederos y destroyers.—Los submarinos entran en acción.—Sus efectos.—Triunfo de la escuadra.—Un submarino pescado con red.—Detalles interesantes.—Importancia de la cuestión.

Desde las primeras horas de la mañana de ayer buen golpe de curiosos ocupaban los promontorios más salientes y los puntos más elevados de la costa Nordeste de la isla de Wight. Las maniobras navales anunciadas y que iba á presenciar el príncipe de Gales, habían despertado extraordinario interés en mucha gente. Una espesa bruma cubría al principio el mar, pero conforme el sol fué elevándose y cobrando fuerza, la atmósfera se aclaró y desde algunos de los más abruptos salientes de la costa, y con buenos anteojos, se podía distinguir perfectamente cuanto ocurriera en treinta kilómetros á la redonda. El día se mantuvo magnífico y la mar muy bella.

A las diez de la mañana el príncipe de Gales embarcó en el «Mercury», crucero de segunda clase, que zarpó enseguida del puerto de Portsmouth dirigiéndose hacia la bahía de Sandown. Diez destroyers le precedían.

Al cabo de una hora de navegación el «Mercury» llegó cerca de la bahía mencionada, estacionándose aguas afuera cerca del Nab Light. El príncipe se hallaba en el puente, acompañado del almirante sir John Fisher, y desde allí presenció todas las importantes maniobras que se realizaron.

La escuadra del almirante sir Arthur Wilson, compuesta de doce grandes buques de guerra entre acorazados y cruceros y unos veinticinco torpederos y destroyers, había de forzar el paso del Canal entre la isla de Wigth y la Gran Bretaña y atacar el puerto de Portsmout. Una escuadrilla de submarinos y destroyers estaba encargada de rechazar el ataque.

Teniendo noticia de la probable llegada del enemigo, un poco antes de las diez de la mañana cinco submarinos, acompañados por cuatro cañoneros-torpederos, un destroyer y el crucero «Magnet» como escolta, se hicieron á la mar saliendo de descubierta hacia el Sudeste.

Efectivamente, poco después de las once, apenas el «Mercuny» con el príncipe de Gales á bordo había anclado cerca del Nab Light, asomó el enemigo por el horizonte y viniendo del Sur

Percibióse al poco tiempo que el almirante Wilson había destacado de avanzada un buen número de sus destroyers apoyados ó protegidos por dos cruceros, mientras sus siete grandes acorazados con otros tres cruceros navegaban más despacio á retaguardia. De este modo los destroyers de la escuadra asaltante pelearían con los torpederos defensores del puerto, y en tanto los acorazados á gran distancia y por elevación bombardearían las defensas de la plaza.

Avanzaron contra el enemigo los cinco submarinos, cada uno de ellos protegido por un torpedero que lo ocultaba á la vista del enemigo, y entre estos torpederos defensores y los destroyers asaltantes se libró un furioso combate de artillería, en el que unos y otros emplearon los cañones de tiro rápido.

Como los destroyers de Wilson tenían la ventaja de ir apoyados por dos cruceros, el fuego de éstos obligó á los defensores de Portsmouth á retirarse bajo la protección de las baterías de tierra. Pero en el momento mismo los submarinos se sumergieron, dirigiéndose, por debajo del agua, á atacar los barcos mayores de la escuadra enemiga que se habían ido acercando.

Los destroyers asaltantes, que, con rápidas maniobras, habían perseguido á los contrarios hasta que éstos se colocaron al amparo de las defensas terrestres, viraron en seguida y se dirigieron á toda máquina á cazar los submarinos. No se vió entonces claramente lo que sucedió, pero se ha sabido después y lo indicaré más adelante.

Entretanto allá, á lo lejos, se destacaban de los acorazados pequeñas lanchas de vapor que, dispuestas en línea de frente, avanzaron hacia el lugar del combate con velocidad de unas 16 millas por hora.

Todos los que presenciaban las maniobras se preguntaban qué irían á hacer aquellas lanchas de vapor, y sus movimientos se siguieron con gran curiosidad.

Vióse entonces que, al llegar cerca del lugar donde se había librado el primer combate entre los destroyers de Wilson y los defensores de la plaza, una de las lanchas se detuvo y las otras siguieron maniobrando hasta convertir en circunferencia la línea recta que antes formaban. Al mismo tiempo la lancha de vapor que primero se había detenido maniobró de un modo particular, y en efecto, á los pocos minutos, dentro del corro formado por las lanchas, se vió á flote un submarino que quedó prisionero de ellas.

aquel caos y su tristeza desapareció juntamente con el sentimiento de su pequeñez.

El aspecto solo de Ignacio y de sus caballos le había servido de consuelo y cuando se hubo puesto la *tulupa* (1) que le habían traido y bien abrigado se sentó en su trineo pensando en las órdenes que había de dar al llegar á casa, examinando su viejo caballo de silla que empleaba ahora como caballo de tiro, todo el pasado le apareció bajo un aspecto muy diferente.

Ahora no deseaba ya ser otro; se proponía solamente hacerse mejor de lo que había sido hasta entonces. Ante todo decidió no esperar nada de la alegría extraordinaria que se había prometido al marchar y contentarse con la realidad presente. Se propuso resistir á las ásperas pasiones que le dominaban el día en que pidió la mano de su amada y por último se pro-

(1) Pelliza de piel de carnero.

metió no olvidar á Nicolás ayudándole cuando su salud empeorase, pues desgraciadamente preveía que este momento estaba muy cercano. La discusión sobre el comunismo que tan ligeramente había tratado con su hermano, le vino á la memoria y le hizo reflexionar. Consideraba absurda una reforma de las condiciones económicas, pero no estaba menos preocupado por el injusto contraste de la miseria del pueblo con la abundancia de que él gozaba. Desde aquel día se propuso trabajar más de lo que había trabajado antes y suprimir todo lo superfluo en su vida.

Absorto en estas reflexiones hizo el trayecto desde la estación hasta su casa bajo la impresión de los pensamientos más dulces.

Una débil luz alumbraba aún la ventana de su vieja aya y se reflejaba en la escalinata de la puerta principal cubierta de nieve. Kusma el criado, despertado de improviso

cada uno, los levantó para hacer un poco de gimnasia, buscando un poco de ánima y de energía, pero los soltó pronto al oir un rumor de pasos que se acercaban á la puerta.

Era el intendente, que vino à darle cuenta de que gracias á Dios, todo iba bien; sólo el trigo candeal se había quemado un poco, al querer secarlo en el horno nuevo.

Levine se incomodò: aquel secadero construido y en parte imaginado por él no había parecido bien al intendente, y Levine creyó observar cierta expresiòn de triunfo en los ojos del que le daba la noticia. Estaba convencido de que no se habían tomado las debidas precauciones, recomendadas cien veces por él.

Riñò con aspereza al intendente, pero se calmó al anuncio de un acontecimiento más consolador: Pava, la mejor, la màs hermosa de las vacas por él compradas en la Exposiciòn, había parido.

—¿Crees tú que ésta no comprende?—dijo Nicolás.—Comprende quizá mejor que nosotros. ¿No es verdad que hay en ella algo de afectuoso y bueno?

—¿No ha ido V. nunca á Moscou?—le dijo Constantino por decir algo.

—No la trates de V., no le gusta. Exceptuando el juez de paz que la juzgó cuando se quiso escapar de la casa en que la habían recluído, nadie le ha hablado nunca de usted.—¡Dios mío!—exclamó de pronto,—¡cuánto le falta á este mundo para ser bueno!—¡Estas nuevas Instituciones! ¡estos jueces de paz! ¡esos *semstvo!* ¡que mostruosidad!—Y se puso á contar todo lo que pensaba contra las nuevas instituciones.

Constantino le oía con disgusto aquella necesidad de contradicción y de crítica que le era común con su hermano y que él manifestaba tan amenudo, le pareció desagradable al verla en otro.

¿Cómo había sucedido esto? Más tarde quedó todo explicado.

A la una cesaron las maniobras; el «Mercury» se dirigió á Spithead, acompañado del acorazado «Revenge», buque insignia de la escuadra de sir Arthur Wilson, llevando á éste á bordo. En el trayecto desde el Nab Light á Spithead, los submarinos y algunos destroyers escoltaron al «Mercury» y al «Revenge», los primeros sumergiéndose de cuando en cuando, y los segundos haciendo rápidas evoluciones alrededor de los dos grandes buques mientras éstos iban navegando.

***

Por la tarde y por la noche se vino en conocimiento de algunos detalles de lo ocurrido, y que no pudieron apreciarse á distancia.

Los jueces del combate han manifestado que en la primera parte de la lucha entre destroyers y torpederos, ayudados los asaltantes por el fuego de los cruceros, es lo más probable que en una verdadera batalla naval los submarinos hubieran quedado inutilizados por el enemigo.

En el segundo período, cuando los submarinos se quedaron solos y se sumergieron y los destroyers asaltantes se volvieron contra ellos, uno de los submarinos logró lanzar un torpedo contra uno de los destroyers en forma que en combate real y efectivo lo hubiera destruído.

En el tercer período los submarinos fracasan en su empresa no logrando, como la semana pasada, aproximarse á los acorazados.

Pero viene ahora el incidente más notable de las maniobras, la operación ejecutada por las lanchas de vapor destacadas de los acorazados.

Resulta que entre cada dos de estas lanchas iba tendida una red de alambre de acero fuertísimo y bien templado, de unos cien piés de longitud y mucha anchura. Por medio de una instalación apropiada esta red va verticalmente sumergida en el agua, sujeta por un extremo á una lancha y por otro extremo á otra por medio de guindaleza. Se forma así una especie de arte, como los de los galeones que en la isla Cristina se dedican á la pesca de la sardina, con la diferencia de que en lugar de ir las embarcaciones por parejas, formaban ayer la serie alternada de lanchas y de redes intermedias un todo único, una especie de muralla que avanzaba sumergida en el mar hasta una profundidad mayor que los tres ó seis metros á que va buzando un submarino.

Cuando todo este arte, dispuesto por el almirante Wilson, avanzaba hacia el lugar de la acción los oficiales de una de las lanchas distinguieron el periscopio ó torrecilla vijía de un submarino á muy poca distancia de la superficie del agua. Inmediatamente dieron la señal de alarma y todas las demás lanchas maniobraron para dejar al submarino rodeado por las redes de alambre en todas direcciones. Inutilizáronle lo primero de todo el periscopio, y privada así la tripulación del buque buzo, de ver lo que ocurría al exterior, no tuvo más remedio que permanecer pasiva esperando su suerte.

El pobre submarino fué, pues, pescado como un atún en la almadraba.

La operación es interesantísima y el almirante Wilson ha sido muy felicitado por su ingenio.

Hay que confesar, sin embargo, que los submarinos del capitán Bacon han maniobrado con gran precisión y rapidez.

Cuatro de los cinco que funcionaron ayer son del tipo de 100 toneladas; se sumergen en seis segundos y navegan con bastante estabilidad, á diez millas por hora en la superficie del agua y á seis ó siete cuando van sumergidos.

En cambio, el tipo novísimo de 200 toneladas ha defraudado muchas esperanzas. Ni maniobra con tanta facilidad como los otros ni se sumerge con tanta rapidez.

El estudio de estos problemas es, sin embargo, de suprema importancia y trascendencia, tanto por el aspecto técnico como por el económico, y se comprende la grandísima atención que en Inglaterra le prestan.

VICENTE VERA.

VAPORES CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona (directo): Lunes, martes y Sàbados á las 6'30 tarde.
Para Barcelona (procedente de Ibiza): jueves á las 6'30 tarde.
Para Barcelona (via Alcudia): Domingo á las 2 tarde.
Para Valencia (escala en Ibiza): Miércoles à las 12 del dia.
Para Alicante (escala en Ibiza): Viernes á las 12 del dia.
Para Mahon (directo): jueves á las 6'30 tarde.
Para Mahon (via Alcudia): Martes á las 2 tarde.
Para Ibiza (procedente de Barcelona): Domingos á las 9 mañana.
Para Ibiza (viaje á Valencia): Miércoles á las 12 del dia.
Para Ibiza (viaje á Alicante): Viernes á las 12 del dia.

ENTRADAS EN PALMA

De Barcelona (directo): Martes, Jueves y Viernes á las 7 mañana
De Barcelona (viaje á Ibiza): Domingos á las 7 mañana
De Barcelona (via Alcudia): Miercoles á las 9 mañana
De Valencia (escala en Ibiza): Sàbados á las 7 mañana.
De Alicante (escala en Ibiza): Lunes à las 7 mañana.
De Mahon (directo): Miércoles á las 6 mañana.
De Mahon (via Alcudia): Lunes á las 9 mañana.
De Ibiza (viaje á Barcelona): Jueves á las 2 tarde.
De Ibiza (procedente de Valencia): Sábados á las 7 mañana.
De Ibiza (procedente de Alicante): Lunes á las 7 mañana.

FERRO-CARRILES

DE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que rige desde el 20 de Octubre de 1899:

De Palma hasta Manacor y Felanitx: á las 7'40 mañana, 2 y 6'15 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx) tarde.

De Palma hasta La Puebla: á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'15 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma: á las 2'30 (mixto) 6'30 mañana y 5'15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y La Puebla: á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales), tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla: á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde el Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx: á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

TELEGRAFOS

Estaciones de servicio permanente: Palma. — Estaciones de servicio completo: Cindadela, Mahón, Ibiza y Sóller.—Estaciones de servicio limitado (de 9 á 12 m. y de 2 á 7 t.): Alayor, Alcudia, Artá, Felanig, Inca, Manacor, Andraig, y Sóller.—Estación semafórica: Bajolí, en la isla de Menorca.

Diligencias para los pueblos

PUEBLOS	PUNTO DE PARADA	Sale de Palma	Llega á Palma
Andraig . . .	c. Pelaires, 98.	2 t.	7 m.
S'Arracó. . .	c. Pelaires, 98.	2 t.	7 m.
Capdellá. . .	c. Santacilia.	2 t.	8 m.
Calviá. . . .	c. Santacilia.	2 t.	8 m.
Esporlas. . .	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Establiments.	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Estallenchs.	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Banyalbufar .	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Puigpuñent. .	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Valldemosa. .	c. S. Miguel, 84.	2 t.	8 m.
Deyá. . . .	c. S. Miguel, 84.	2 t.	8 m.
Sóller. . . .	c. S. Miguel, 80.	2 t.	8 m.
Bunyola. . .	c. S. Miguel, 80.	2 t.	8 m.
Lluchmayor. .	c. Baulo, 6.	2 t.	8 m.
Santanyí. . .	c. Bauló, 6.	2 t.	8'30.
Campos. . . .	c. Bauló, 6.	2 t.	8'30.
Sancellas. . .	p. San Antonio.	2 t.	8'30.
Sta. Eugenia.	p. San Antonio.	2 t.	8'30.
Felanig. . . .	p. Mercadal, 13.	2 t.	6 m.
Algaida . . .	p. Mercadal, 13.	2 t.	6 m.
Montuiri. . .	p. Mercadal, 13.	2 t.	6 m.
Porreras . . .	p. Mercadal, 13.	2 t.	6 m.

¡—En el otro mundo lo comprenderemos quizá!—dijo en tono de chanza.

—¡En el otro mundo! ¡Oh! á mí nó me gusta el otro mundo!—replicó Nicolás fijando los ojos asustados en su hermano.—Sería una gran cosa el poder salir de este caos, de todas estas penas; pero tengo miedo á la muerte, un miedo cerval. En efecto todos sus miembros temblaban.

—Pero ¿tú no bebes?—dijo á su hermano.—¿Quieres champagne ò prefieres ¡que salgamos? Vamos á ver á los gitanos. Creerás que me gustan muchísimo al igual que las canciones rusas...

Su torpe lengua no le permitía hablar claro y saltaba sin ilación de un asunto á otro. Constantino con la ayuda de Macha pudo persuadirle á que permaneciese en casa, y entre los dos le acostaron completamente ebrio.

Macha ¡prometió á Levine que la escribiría cuando necesitasen

dre, un cenicero roto, un registro con un rótulo de su letra.

Al verse allí, empezó á dudar de la posibilidad de un cambio de su existencia tan facilmente planeado en el trayecto. Todos aquellos mudos testigos de su vida pasada parecían decirle: «No, tu no te desharás de nosotros, no cambiarás y serás el mismo que has sido hasta ahora, con tus dudas, tus perpétuos disgustos, tus estériles tentativas de mejoramiento, tus recaidas y tu eterna esperanza de una felicidad que no ha sido hecha para tí.

Esto es lo que le decían los objetos exteriores, mientras una voz interior le gritaba que es preciso no ser esclavo del pasado y que cada cual hace de sí lo que quiere.

Obedeciendo á esta voz se dirigió á un rincón de la estancia donde había dos pesos de un *pud* (1)

(1) El pud, unidad de peso rusá, equivalente 16,3720 Kg.

se precipitó descalzo y medio adormilado à abrirle la puerta. Laska, la perra de caza, corrió también al encuentro de su amo, derribando casi á Kusma á su paso y acogió á Levide, derecha sobre sus patas traseras y con el deseo evidente de plantarle en el pecho las dos anteriores.

—Ha vuelto V. muy pronto, amo mío,—dijo Agata Mikhailovna;

Me aburría en Moscou, Agata Mikhailovna, en casa de otro suele estar uno bien pero se está mejor en la propia,—dijo, y entró en un gabinete que bien pronto se iluminó con la luz de dos candeleros.

Todos los objetos que le eran familiares le rodeaban como siempre: los grandes cuernos de ciervo; los armarios llenos de libros, el espejo la estufa con sus tubos de calor que necesitaban recomponerse desde hacía mucho tiempo, el viejo diván en que se sentaba su pa-

algo y que procuraría que Nicolás fuese á vivir con él.

XXVI

Al día siguiente por la mañana, Levine salió de Moscou y al anochecer estaba de vuelta á su casa. Durante el camino entabló conversación con sus compañeros de viaje; habló de política, de ferrocarriles, y como en Moscou, se sintió turbado por el caos de tantas opiniones diferentes, descontento de sí y empequeñecido sin saber por qué. Al llegar á su casa, cuando vió á Ignacio su cochero, tuerto de un ojo. con el cuello de su caftan levantado hasta las orejas; cuando á la luz vacilante de los faroles vió su tríneo cubierto con una manta y sus caballos con la cola bien arreglada y el rico collar de cascabeles; cuando el cochero le contó las noticias de la casa; que Simón había venido, que Pava (la màs hermosa de sus vacas) había parido, etc., entonces le pareció que salía poco á poco de